

APORTES DE LA AGRICULTURA FAMILIAR Y EL COOPERATIVISMO PARA ELIMINAR EL HAMBRE Y PROMOVER LA AGRICULTURA

***Resumen:** La agricultura familiar paraguaya, ha estado vinculada a la historia y desarrollo del país, por lo que es vital para el desarrollo rural, donde sólo amparada, bajo una estructura cooperativa puede ser viable y sobrevivir con dignidad a las crecientes exigencias del mercado. De ahí que el trabajo en común, la agricultura familiar y el desarrollo rural, se encuentren estrechamente interrelacionados y aparezcan como términos equivalentes, complementarios y sinérgicos de una misma ecuación, que proyectan como resultado final mejorar la calidad de vida y, por ende, la seguridad alimentaria de un país.*

Autor¹: Amelia Moro. Especialista en desarrollo internacional con más de una década de experiencia, trabajando para mejorar el desarrollo de las comunidades rurales en Paraguay. Sus áreas de experiencia incluyen: desarrollo rural y comunitario, desarrollo económico, derechos humanos, inmigración y género. Posee experiencia trabajando para varias otras organizaciones internacionales como: USAID/Washington, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y la Organización de Estados Americanos (OEA). Actualmente, se desempeña como Gerente General de la Confederación de Cooperativas Rurales del Paraguay- CONCOPAR-. Posee título en Derecho y es graduada de la Universidad Nacional de Asunción en Paraguay. Realizo un curso de post-grado en el Golda Meir Training Center en Haifa; Israel en Construcción de Comunidades Sostenibles: Liderazgo, Género y Medio Ambiente.

CONTEXTO PARAGUAY

Paraguay ubicado en América del Sur, limita con Brasil, Argentina y Bolivia. Es un país mediterráneo (sin litoral) con una democracia muy nueva, todavía tratando de orientarse después de una drástica dictadura de 35 años bajo Alfredo Stroessner de 1954 a 1989. Bajo estos lineamientos, la economía paraguaya lucha por crecer.

La agricultura es el principal motor del desarrollo en Paraguay. Emplea a casi la mitad de la fuerza de trabajo y representa el 80 por ciento de las exportaciones². En donde, el 90% de la tierra agrícola está en manos de alrededor de 1,000 fincas altamente desarrolladas.

¹ Las opiniones expresadas en este documento son las de su(s) autor(es) o autora(s) y no deben considerarse representativas de la de Cooperativas de las Américas o de la de la Confederación Cooperativa de la República de Argentina.

² GIZ Program for Sustainable Natural Resource Management- PMRN
<https://www.giz.de/en/worldwide/23423.html>

Por el contrario, alrededor de 230,000 pequeños productores tienen fincas de hasta 50 hectáreas, que representan solo el cuatro por ciento de la tierra cultivable del país. Estas pequeñas propiedades no generan suficientes ingresos para las familias de los agricultores.

Sin embargo, cumplen una función importante y tienen el potencial de hacer una contribución significativa a la seguridad alimentaria de la población, ya que, producen alrededor de las tres cuartas partes de los alimentos básicos del país.

Por otro lado; el movimiento cooperativo es particularmente fuerte en Paraguay; en 2010 había más de un millón de miembros de la cooperativa, o alrededor del 20% de la población.

El desarrollo cooperativo, representa un medio eficaz para mejorar los medios de subsistencia de esos más de un millón de socios, especialmente dado que existe un mercado para aumentar la producción.

COOPERATIVAS AGRÍCOLAS Y SU INFLUENCIA EN EL DESARROLLO ECONÓMICO PARAGUAYO

La premisa básica de las cooperativas como organizaciones colectivas formales, es que tienen el potencial de reunir una variedad de activos, que mejoran las opciones de los socios individuales de las cooperativas, mejorando sus posibilidades de vida y reduciendo el riesgo socioeconómico.

La descentralización de la toma de decisiones y la redistribución local de la riqueza son, en teoría, instrumentos importantes por los cuales las cooperativas empoderan a las poblaciones rurales y entregan bienes públicos de desarrollo a nivel de base³.

Cuando las cooperativas son percibidas como agentes de transformación socioeconómica y desarrollo local, las cuestiones de gobernabilidad, democratización y participación local se vuelven críticas, particularmente en regiones marcadas por profundas desigualdades estructurales basadas históricamente como lo es Paraguay.

Los pequeños productores en Paraguay, en su mayoría forman cooperativas para poner en común sus esfuerzos y cultivar más tierra, criar más ganado o procesar más alimentos, y mejorar su poder de negociación en el mercado.

Las cooperativas agrícolas, juegan un papel clave en el desarrollo de las zonas rurales y la lucha contra la pobreza.

En Paraguay, la incidencia del sector cooperativo en la economía paraguaya es muy alta, según datos del Instituto Nacional de Cooperativismo -INCOOP-⁴ el 50% de toda la producción agropecuaria del país proviene de ellas, así como el 50% del total de las exportaciones agropecuarias paraguayas.

³ Torgenson, Reynolds and Grey 1997

⁴ Informe Instituto Nacional de Cooperativismo- INCOOP-.

Los principales rubros con que trabajan los socios de las cooperativas de producción son: avena canola, caña de azúcar, girasol, maíz, maní, sésamo, soja, sorgo, trigo, tártago, tung, y yerba mate.

APORTE DE LA AGRICULTURA FAMILIAR EN PARAGUAY

La agricultura familiar representa en Paraguay el 93,1 %, estos agricultores familiares ocupan un área de 2.816.612 hectáreas (9,06 % de la superficie total).

La agricultura familiar, denominada también campesina o bajo el modelo simplista del tamaño de la finca como de pequeño productor, está conformada por un grupo numeroso de actores, que practican una agricultura que se caracteriza por ser tradicionalmente de subsistencia, es decir, orientada a satisfacer las necesidades alimenticias primarias.

La agricultura familiar dispone actualmente de un esquema productivo diferente al de las décadas precedentes, representando mejores oportunidades de desarrollo de este segmento social y posibilitando el arraigo.

El cultivo y el sistema de apoyo estatal al algodón han disminuido de forma muy significativa, pero han aparecido otros esquemas de producción más atractivos y con mayor rentabilidad, como el sésamo, la mandioca y los cítricos, entre otros

Las nuevas cadenas productivas, han favorecido la persistencia del modelo de la agricultura familiar, ya que la vinculación con las empresas permite a los agricultores familiares un acceso fácil y seguro al mercado.

Como resultado de la participación en cadenas de valor, los ingresos familiares son sustancialmente más altos y diversificados que aquellas familias que no integran alguna cadena productiva. Las condiciones favorables para la agricultura familiar por el auge de cultivos diversificados y con mercados asegurados contrastan con una sociedad rural avejentada.

La principal estrategia económica de la agricultura familiar consiste en generar sus propios alimentos, mediante el cultivo de ciertos rubros que aseguren la satisfacción de las necesidades nutricionales de la familia.

Los cultivos de autoconsumo se complementan con una ganadería doméstica pequeña y diversificada que incluye vacas, cerdos y pollos, orientada a proveer proteína animal a la dieta de las familias.

Los agricultores familiares han desarrollado siempre un doble sistema del cultivo de autoconsumo y el cultivo de renta.

Los principales cultivos comerciales que generan ingresos monetarios a los agricultores:

SÉSAMO: Es uno de los principales cultivos de la agricultura familiar que permite generar ingresos monetarios a los productores agrícolas. Para el año 2009, el cultivo del sésamo había llegado a casi 120.000 hectáreas, favorecido por una buena rentabilidad que permitía a los agricultores mayores ingresos monetarios.

El sésamo impuso un nuevo esquema de producción, seguimiento técnico y logística de comercialización que fue muy efectivo. Durante los últimos 10 años el sésamo se ha consolidado como el rubro de renta más importante para la agricultura familiar

MANDIOCA: Es el principal cultivo de subsistencia de la agricultura familiar, pero en los últimos años se convirtió en una opción comercial, Una de las particularidades de esta cadena de valor es que posibilita ingresos económicos que se pueden distribuir a lo largo del año.

CAÑA DE AZÚCAR: Es un cultivo de renta que ha logrado mantenerse a lo largo de varias décadas, sostenido por un conjunto de industrias de alcohol y azúcar, y últimamente también de etanol.

CÍTRICOS: Otra cadena productiva dinámica, aunque de limitado volumen, es la de los cítricos, donde a partir de una demanda organizada de las industrias que elaboran jugos concentrados, se articulan con agricultores familiares.

En los últimos años, la agricultura ha experimentado marcados cambios socioeconómicos, dado por la intensificación productiva en la agricultura tecnificada, como por la integración al mercado de la agricultura familiar, los ingresos rurales han aumentado significativamente y han sido destinados a mejorar las condiciones del hogar.

Las estadísticas oficiales del país corroboran el progreso experimentado por los agricultores, sus familias y sus comunidades. Uno de los destinos principales de los ingresos es el consumo en el hogar, y no solamente de alimentos, sino también en inversiones para mejorar las condiciones de la vivienda.

Uno de los mayores avances cualitativos de la agricultura paraguaya es la incorporación de valor mediante la industrialización de la producción agrícola, generando un mayor impacto en la economía y en la sociedad.

La agricultura tecnificada, al igual que la familiar, han trascendido la producción y exportación de productos sin valor agregado, para conformar cadenas inclusivas que permiten internalizar los beneficios económicos de las actividades productivas.

PROMOCIÓN DE LA AGRICULTURA FAMILIAR Y LAS COOPERATIVAS AGRÍCOLAS COMO INSTRUMENTO PARA REDUCIR EL HAMBRE

La agricultura familiar tiene un rol fundamental para ofrecer a la población urbana y rural la oportunidad de acceder a una dieta diversificada y saludable. Aparte de producir un elevado porcentaje de alimentos, la agricultura familiar es, por mucho, la mayor fuente de empleo en el mundo.

Sin embargo, la agricultura familiar como proveedora de alimentos y de seguridad alimentaria enfrenta retos significativos como:

- la baja productividad donde sus causas son múltiples e interrelacionadas, incluyen entre las más notables la alta concentración de la tenencia de la tierra en detrimento de la agricultura familiar

- la débil infraestructura, poco acceso a los mercados, y la poca atención institucional e insuficiente inversión pública de financiamiento rural

De tal manera, a fortalecer la agricultura familiar se hace necesario, un mayor reconocimiento de sus múltiples contribuciones, así como la inclusión en diálogos y políticas nacionales.

A nivel nacional, se podrían nombrar una serie de factores claves, para un exitoso desarrollo de la agricultura familiar como las condiciones agroecológicas, acceso a la tierra, facilidad de acceso a mercados, acceso a tecnología y extensión servicios; acceso a las finanzas y disponibilidad de educación especializada entre otros.

Por otro lado, el trabajo asociativo a través de las cooperativas agrícolas es fundamental para hacer negocios de manera equitativa, buscar empoderar y beneficiar a sus socios y a la comunidad. Esto es especialmente relevante en las comunidades rurales, donde unir fuerzas es fundamental para promover el desarrollo local sostenible.

Las cooperativas proveen el escenario perfecto, para la promoción de sociedades participativas e inclusivas con los relacionados a la reducción del hambre y la pobreza, equidad de género, etc.

La gran influencia de las cooperativas es un mecanismo para poner fin a la tendencia de especulación de alimentos, destinados al consumo humano, así como, a la reducción de grandes adquisiciones de tierra que, en muchas regiones, obligan principalmente a los productores a abandonar sus tierras.

CONCLUSIÓN

La agricultura familiar paraguaya está formada, por un gran número de actores, que practican una agricultura caracterizada por ser tradicionalmente de subsistencia, es decir orientada a satisfacer las necesidades alimenticias primarias.

En Paraguay, la incidencia del sector cooperativo en la economía paraguaya es muy alta, según datos del Instituto Nacional de Cooperativismo -INCOOP-⁵ el 50% de toda la producción agropecuaria del país proviene de ellas, así como el 50% del total de las exportaciones agropecuarias paraguayas.

Teniendo en cuenta, estas informaciones se hacen visiblemente importante la combinación del trabajo asociativo y agrícola, como mecanismo de desarrollo sostenible, erradicación del hambre y la pobreza.

⁵ Informe Instituto Nacional de Cooperativismo-INCOOP-.